

La visión profunda que nos lleva a la otra orilla

Avalokiteshvara,
al practicar intensamente
la visión profunda que nos lleva a la otra orilla,
descubrió de pronto
que los cinco skandhas están igualmente vacíos
Gracias a esta comprensión,
superó todo sufrimiento.

“Escucha, Shariputra,
el propio cuerpo es Vacuidad
y la propia Vacuidad es este cuerpo.
Este cuerpo no es otra cosa que Vacuidad
y la Vacuidad no es otra cosa que este cuerpo.
Lo mismo es cierto para las sensaciones,
percepciones, formaciones mentales
y conciencia.

Escucha, Shariputra
todos los fenómenos llevan la marca
de la Vacuidad.
Su verdadera naturaleza
es la del no-nacimiento y la no-muerte,
ni ser ni no-ser,
ni impura ni inmaculada,
ni creciente ni decreciente.

Por ello, en la Vacuidad,
el cuerpo, las sensaciones, las percepciones,
las formaciones mentales y la conciencia
no son entidades separadas.

Los dieciocho ámbitos de los fenómenos,
esto es, los seis órganos sensoriales,
los seis objetos sensoriales
y las seis conciencias
tampoco son entidades separadas.

Los doce eslabones del surgimiento
interdependiente y su extinción
tampoco son entidades separadas.
El sufrimiento, las causas del sufrimiento,
el cese del sufrimiento, el camino,
la visión profunda y la realización
tampoco son entidades separadas.

Quienquiera que pueda ver esto
no tiene ya nada que alcanzar.

Los bodhisattvas que practican la visión
profunda que nos lleva a la otra orilla
no ven más obstáculos en sus mentes.
Como ya no hay obstáculos en sus mentes,
pueden superar todo temor,
destruir toda percepción errónea
y realizar el perfecto Nirvana.

Todos los buddhas del pasado,
del presente y del futuro,
gracias a la práctica de la visión profunda
que nos lleva a la otra orilla,
pueden alcanzar
la auténtica y perfecta Iluminación.

Por tanto, Shariputra, debe saberse
que la visión profunda
que nos lleva a la otra orilla
es un gran mantra,
el mantra más revelador,
el mantra supremo,
un mantra inigualable,
la verdadera sabiduría que tiene el poder
de poner fin a toda clase de sufrimiento.

Por tanto, proclamemos un mantra
para alabar la visión profunda
que nos lleva a la otra orilla.

¡Gate, Gate, Paragate, Parasamgate, Bodhi Svaha!

¡Gate, Gate, Paragate, Parasamgate, Bodhi Svaha!

¡Gate, Gate, Paragate, Parasamgate, Bodhi Svaha!”